

“Nos apuntamos con la fuerza que ofrece cambios”

(entrevista con Brooklyn Rivera)

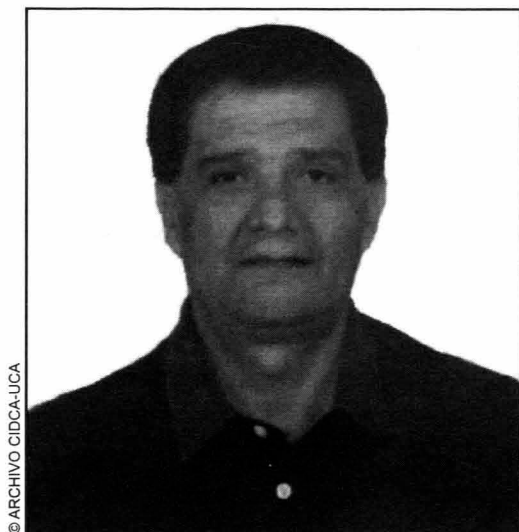
Alvaro Rivas

De todos los dirigentes costeños que conformaron la histórica organización MISURASATA, hace veintisiete años, Brooklyn Rivera es sin duda quien, en el curso del conflicto étnico en Nicaragua, pacientemente logró convertirse a la postre en el más importante de todos. Escribo “pacientemente”, porque es la palabra que se me ocurre para definir la estrategia de este carismático y controversial líder miskito que, poco a poco, no sólo fue desplazando otros liderazgos sino, también, incrementando el número de sus seguidores más allá de las fronteras de esta etnia. De hablar suave y pausado se toma su tiempo en contestar mis preguntas, tal parece que piensa muy bien en miskito lo que va a responder en español.



© ARCHIVO CIDCA-LCA

Brooklyn Rivera con dirigentes indígenas.



© ARCHIVO CIDCA-LUCA

Diputado Brooklyn Rivera.

WANI. *Algunos autores latinoamericanos afirman que, en la década de los 90, las relaciones de los indígenas con los estados nacionales pasaron de la confrontación al reacomodamiento en la institucionalidad de los gobiernos y a las alianzas con otros sectores. Sin embargo, el sociólogo costeño Miguel González, en uno de sus estudios afirma que aquí en Nicaragua estas alianzas de carácter coyuntural no fueron beneficiosas para las metas estratégicas de YATAMA. ¿Qué opina usted de esto?*

B. R. Efectivamente, los años 90 se podrían concebir como el esfuerzo y cambio de estrategia de los pueblos y movimientos indígenas, pues, en el ámbito continental dimos un salto: de las denuncias y confrontaciones pasamos a las acciones de acercamiento y entendimiento con los gobiernos; y en algunos casos, con las fuerzas políticas con las cuales teníamos más afinidad. Esto debe verse en el marco del diseño internacional de los pueblos indígenas lanzado por las Naciones Unidas en el año 1992. Porque los líderes indígenas concebimos que no se puede limitar la lucha al ámbito de denuncias y confrontaciones, sino que había que ser un poco más efectivos, porque nuestras bases también esperan respuestas, soluciones, a las grandes demandas y crisis que enfrentan. Desde entonces, el movimiento indígena ha venido realizando acciones de participación, de entendimiento y, en algunos casos, de alianzas, bien sea con los Estados o con las fuerzas políticas o movimientos sociales civiles, etcétera, logrando avanzar, concretizar, nuestra lucha y traducirla en algunos avances tangibles en lo se refiere a nuestras reivindicaciones principales y, también, en algunos casos,

en gobernabilidad, avances sociales y mejorías económicas para el bienestar de los mismos pueblos y comunidades.

WANI. *En Nicaragua, estas alianzas se dieron con la UNO, el PLC y con el mismo Frente Sandinista. De todas ellas, cuáles fueron las más importantes para estas reivindicaciones.*

B. R. Bueno, en el noventa veníamos de la guerra y nosotros entendíamos que había que contribuir a un cambio en el país y que, obviamente, la alternativa en ese momento era, más que la Unión Nacional Opositora, su candidata, doña Violeta. Ella, en ese momento jugaba el rol de aglutinar las fuerzas democráticas para liderar un cambio. Y nosotros nos sumamos a eso, nos unimos a doña Violeta y, bueno, ya sabemos lo que pasó: terminó la guerra, el desarme, un proceso de reconciliación que se inició, el reasentamiento de las comunidades, la repatriación y un esfuerzo de rehabilitación socioeconómica de las comunidades. Básicamente en eso se podría traducir esta alianza.

Con el PLC, de Arnoldo Alemán, YATAMA como tal no participó en esa alianza. Algunos reconocidos desertores de YATAMA fueron los que se sumaron a Alemán. Nosotros más bien, si usted se acuerda, en el 96 tuvimos una medio fallida participación con el PRONAL, partido que Antonio Lacayo en ese momento impulsaba.

En el 2001, lo que hicimos no fue propiamente una alianza, más bien fue una iniciativa de presentar una propuesta a los dos candidatos de la contienda electoral. A través de una gran asamblea efectuada aquí, en Bilwi, logramos que los dos principales candidatos, Enrique Bolaños y Daniel Ortega, suscribieran un acuerdo de 17 puntos que contenían las principales reivindicaciones de los pueblos indígenas. Los dos firmaron este compromiso, aunque el ganador entonces, el presidente Bolaños, asumió una posición de no cumplimiento. En cambio, el Frente, a pesar de que no había ganado en las elecciones, sin embargo contribuyó con sus 37 diputados en la aprobación de la Ley 445. Podemos decir que ése fue otro de nuestros logros.

La gestión de Arnoldo Alemán fue un período muy crítico para el movimiento indígena, porque había decidido, con el respaldo del Frente, acabar con YATAMA cerrándonos todos los espacios de participación política y agrediéndonos con las fuerzas militares aquí, en Bilwi. Sin embargo logramos sobrevivir y llevar nuestro caso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y lo ganamos. Fue un gran logro para nosotros. A partir de allí se profundizó la

consolidación de YATAMA como fuerza viable, y comenzamos a retomar los espacios perdidos. Pero poco a poco, lentamente. Ha sido un proceso difícil, porque lo hemos logrado compitiendo contra las principales fuerzas nacionales. No ha sido fácil. Luego pasamos a un proceso de acercamiento con el Frente, logrando acuerdos de gobernabilidad desde 2004, aquí en la RAAN.

WANI. *Estos últimos acuerdos electorales firmados por YATAMA y el Frente Sandinista, cómo los califica usted: ¿coyunturales, pragmáticos o estratégicos para los intereses costeños?*

B. R. Creo que el paso se ha dado en la dirección de profundizar el entendimiento, la complementariedad de estas fuerzas a favor de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de La Costa. Si usted analiza el acuerdo, éste se sustenta en las reivindicaciones históricas y las aspiraciones a largo plazo de estos pueblos y

comunidades. De manera que hoy, con el triunfo de la Alianza Nicaragua Unida enfrentamos el reto de hacerlos realidad en el marco de las autoridades e instituciones regionales. Es un reto. No se trata de entendimiento sólo entre líderes sino también de las bases a las que hay que ir involucrando, puesto que estos acuerdos fueron asumidos por las bases en dos grandes asambleas —en Bilwi y en Bluefields— con todos los sectores de La Costa. Ahora la gente espera que se hagan realidad. Al Frente y a YATAMA nos toca ahora traducirlos en hechos.

WANI. *Tomando en cuenta las fuerzas que existen actualmente en la Asamblea Nacional, qué estrategia piensa tomar YATAMA frente a este nuevo escenario político del país.*

B. R. Nosotros como YATAMA estamos claros que nos apuntamos con la fuerza que ofrece cambios a favor de la mayoría de la población, a favor de los pobres, porque



© ALVARO RIVAS

Manglares de Corn Island, 2004.

somos parte de esos sectores empobrecidos de este país y nosotros, en todo momento, vamos a hacer el esfuerzo de mostrar coherencia en los compromisos adquiridos con las fuerzas que realmente promuevan cambios incluyentes; que los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa seamos parte funcional de este país; que salgamos de la invisibilidad y que tengamos una presencia, un rol protagónico, dentro de estos procesos a nivel nacional.

WANI. *En los postulados de YATAMA está contemplada la profundización del proceso de demarcación. ¿Qué piensan ustedes del curso que lleva este proceso coordinado por la Comisión Nacional de Demarcación y Titulación?*

B. R. Bueno, la experiencia que recogemos del actual funcionamiento de la CONADETI es que ha sido un error craso poner en manos de los políticos regionales este proceso de demarcación y certificación de los territorios. Por eso la demarcación no ha avanzado como debería ser, sino que los políticos ponen sus mentes y sus compromisos ligados a sus partidos y al control financiero en beneficio de sus allegados o de su grupo y no se ha entrado a la demarcación realmente de lleno. De tal manera que la nueva presidencia de CONADETI se prestó al juego del presidente Enrique Bolaños para revertir los avances que se han logrado. En concreto, se coludió con el gobierno anterior, para registrar el primer título, el del territorio Mayangna Sauni As, a nombre del Estado, y entregar un título adulterado, desnaturalizado, falso; y quiere avanzar de la misma forma con los otros territorios.

WANI. *En una entrevista que concediera a Wani la actual presidenta de CONADETI, nos expresó que la investidura de ser al mismo tiempo presidenta del Consejo Regional y también presidenta de CONADETI es conveniente, porque esto le da capacidad de gestión y autoridad, a la CONADETI, para entenderse con instancias de alto nivel del Gobierno y con otros organismos, nacionales e internacionales, interesados en apoyar la demarcación...*

B. R. ... Para mal. No está haciendo ningún bien. Esto es lo que vimos: una persona que estaba comulgando con un Presidente que estaba aferrado a la idea que los indígenas no deben asumir tantos territorios, recursos y poder de autogobierno; que estaba empecinado en desnaturalizar la Ley 445 y enviar reformas a la Asamblea para revertir este proceso. Todo, porque no estaba de acuerdo con la esencia

de la Ley, que es reconocer y certificar los territorios. De tal manera que teníamos bloqueada la inscripción de los primeros cinco títulos que se extendieron a los territorios en Bosawas.

WANI. *Pasando a otro asunto quisiera saber en torno a la existencia o no de un grupo de consenso de las dos Regiones Autónomas, que deliberan sobre el destino de La Costa, un grupo de personalidades costeñas. ¿Existe ese grupo en el cual hay consenso, por ejemplo, alrededor de las reformas a la Ley de Autonomía?*

B. R. Hay que avanzar hacia esa reforma mediante un consenso con todos los sectores de La Costa, principalmente con los autores y beneficiarios de esa autonomía. Nosotros hemos venido haciendo esfuerzos de acercamiento, de dialogo, de entendimiento, para asumir compromisos. Porque nosotros mismos tenemos que buscar cómo hacer los cambios, necesitamos consenso para eso y, de esta forma, poco a poco ir avanzando.

WANI. *¿Qué es lo que se podría reformar en el Estatuto de Autonomía?*

B. R. Pues en eso es lo que pensamos muchos. Habría que trabajar entre todos para ver qué sale. Y lo que salga debe ser un cambio profundo fundamentado en los esquemas, en la concepción, en la base territorial, en los alcances de la autonomía. YATAMA ha estado siempre clara de la necesidad de construir una autonomía en la matriz de las comunidades, en las tradiciones, en el territorio y en un verdadero mecanismo de autogobierno de las comunidades.

WANI. *Hemos visto cómo las organizaciones territoriales han profundizado la demarcación. A pesar de que la CONADETI, por problemas presupuestarios y de luchas internas ha pasado por un período de inactividad, estas organizaciones territoriales han continuado elaborando sus diagnósticos de demarcación. ¿Qué planes existen, en el seno de YATAMA, para dar a estas autoridades más incidencia en el proceso mismo de demarcación?*

B. R. Lo que has observado es un esfuerzo propio mío de avanzar el proceso, ya que estamos convencidos que tal como está diseñada la CONADETI, y como ha estado funcionando, va a tomar años que las comunidades se apropien de la Ley 445 y avancen en la auto demarcación de los territorios, en la defensa de sus tierras, sus tradiciones, su forma de vida, y en detener el avance demográfico y agropecuario que estamos experimentando. Entonces

tenemos que ir profundizando la organización territorial, creando más conciencia para la defensa de la tierra y los recursos y no quedarse esperando que el gobierno y la CONADETI vengan a entregar las tierras, los recursos. Sólo que la propia gente de las comunidades, de los territorios asuma un liderazgo se puede avanzar, allí sí se puede concretizar la demarcación.

WANI. *En el convenio electoral con el Frente Sandinista no se habló de la ratificación, por parte del Estado nicaragüense, del convenio 169 de la OIT.*

B. R. En las conversaciones se nos pasó ese punto. Pero sí hay voluntad de ratificar este convenio. Ahora que estoy en la Asamblea voy a impulsar esa iniciativa de ley.

WANI. *Qué modalidades propias de participación*

electoral de las organizaciones partidarias regionales piensa proponer YATAMA, ya que fue mandado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos que el Estado de Nicaragua debe impulsar esta iniciativa.

B. R. Bueno, precisamente, uno de los acuerdos suscritos con el Frente Sandinista es esa implementación plena de la sentencia de la Corte. Eso significa que tenemos que sentarnos a trabajar en una propuesta, una iniciativa de reforma de la Ley Electoral en la cual se cree un capítulo aparte del proceso de selección de la autoridades de las comunidades, según, como lo señala la Sentencia, sus costumbres y tradiciones. Eso quiere decir que en materia electoral de las Regiones Autónomas debemos fundamentarnos en las asambleas comunitarias y de los territorios, al ejercicio del poder y el autogobierno propio de las comunidades, a la democracia comunitaria, y alejarnos del sistema tradicional electoral.



© ALVARO RIVAS

Bosque quemado, RAAN.

WANI. *¿Están unificadas las fuerzas de YATAMA en el Consejo Regional Autónomo de la RAAN?*

B. R. Así es, totalmente. Los trece concejales que logramos cosechar en estas últimas elecciones están allí, juntos, participando activamente y no tenemos ninguna dificultad. Todos están cohesionados. Y no sólo en la RAAN, también el Sur.

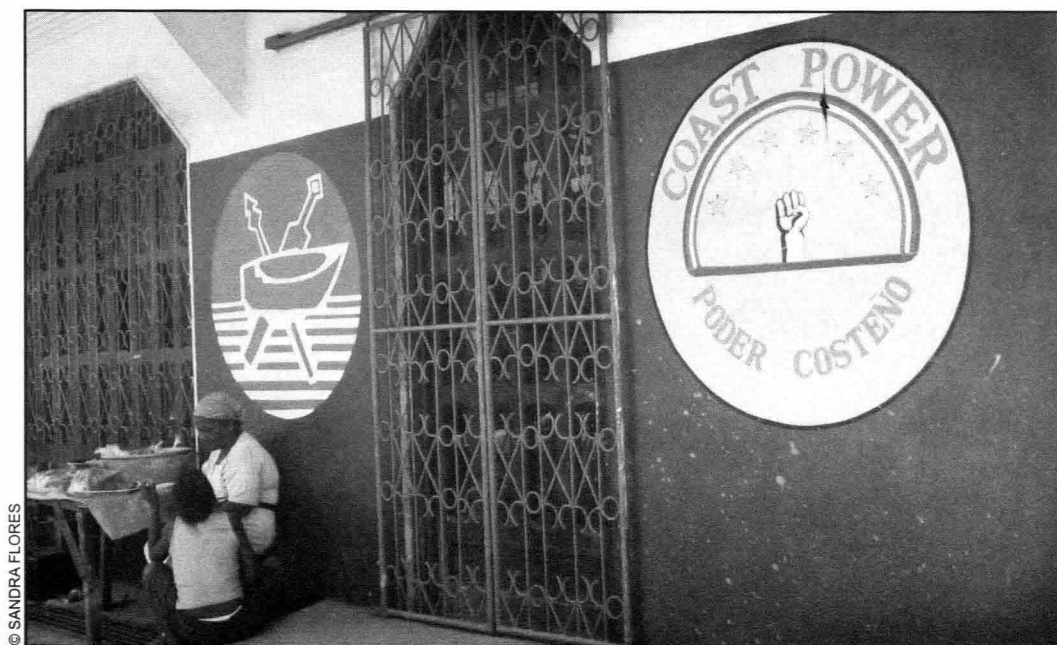
WANI. *Uno de los resultados de las elecciones recién pasadas, que me pareció muy importante, fue el crecimiento de YATAMA en el Sur. Para mí fue un indicador del incremento de la identidad miskita en donde hay un fuerte proceso de creolización. ¿Qué opina de eso?*

B. R. No. Nosotros respetamos la identidad de cada uno de los pueblos y comunidades. Nos apuntamos con la diversidad, claro, unidad de la diversidad. Cada pueblo manteniendo su identidad, sus estructuras, sus líderes. Tenemos que hacer una alianza amplia a favor de La Costa. Hicimos un primer intento en el Sur con Coast Power, “Poder de la Costa”, un movimiento de los creoles que tiene su base en Bluefields. Le dimos espacio, participación, representación. Le dimos todo nuestro respaldo, porque ellos tienen allí mayor fuerza que las comunidades indígenas. Entonces ellos aprovecharon y se sumaron y junto con YATAMA han impactado un poco. Claro, que hay que seguir profundizando, ampliando

este tipo de experiencia. Por eso es que hablamos de una autonomía en la pluralidad, una autonomía donde cada pueblo, por más pequeño que sea tenga su espacio, su estructura, su liderazgo, su plan de vida, para que pueda desarrollarse y, a nivel superior, hacer una alianza de complementariedad, integralidad, de cooperación entre todos para construir la Autonomía.

WANI. *YATAMA comenzó estrictamente como una organización de los miskitos. Parece que ahora ha cambiado esa política.*

B. R. YATAMA sigue siendo un movimiento de carácter indígena en cuanto a su participación en las elecciones regionales, municipales; y aquí en la alianza a nivel nacional no dejó de tener un carácter indígena. Pero nosotros creemos en la pluralidad y en la convivencia solidaria entre todos los pueblos de La Costa. Los miskitos solos no podemos avanzar a ningún lado, a pesar de que somos el pueblo más grande y beligerante. Necesitamos que el pueblo sumo/mayangna, los creoles, los ramas, los garífunas y los mestizos también, cada uno construya su espacio y participe con nosotros, con YATAMA, la organización de los pueblos de La Costa. Como usted puede ver, en cada elección nosotros abrimos y damos pasos y participación a todos los sectores. Sin embargo, todavía hay desconfianzas, prejuicios, y hasta racismo. Pero todo esto tiene que ser superado, vencido, con el tiempo.



Oficina del poder costeño en la RAAS.